

EL CUIDADO DE SÍ Y DE LOS OTROS EN FOUCAULT, PRINCIPIO ORIENTADOR PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA BIOÉTICA DEL CUIDADO*

*SELF CARE AND CARING FOR OTHERS IN FOUCAULT'S WORK,
A PRINCIPLE TO BUILD CARE BIOETHICS*

LUIS FERNANDO GARCÉS GIRALDO
Corporación Universitaria Lasallista, Colombia. lugarces@lasallista.edu.co

CONRADO GIRALDO ZULUAGA
Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia. conrado.giraldo@upb.edu.co

RECIBIDO EL 19 DE FEBRERO DE 2013 Y APROBADO EL 31 DE MAYO DE 2013

RESUMEN ABSTRACT

De acuerdo con el pensamiento de Foucault, el cuidado de sí es ético en sí mismo e implica relaciones con los otros en la medida en que el cuidado de sí vuelve capaz de ocupar en la ciudad, en la comunidad o en las relaciones interindividuales, el lugar que le conviene. El problema de las relaciones con los otros está presente a lo largo del desarrollo del cuidado de sí; es desde esta base, al igual que desde la biopolítica, que se reflexiona en este escrito, para construir con el pensamiento foucaultiano unos principios orientadores de una bioética del cuidado. Aunque no se tienen evidencias de que Foucault haya hablado sobre bioética, sus reflexiones sobre la biopolítica convergen en el área de la bioética y dan elementos sobre esta disciplina que es reciente y aún le falta mucho por construir. La relación entre bioética y biopolítica, implícitamente dada por Foucault, se advierte en esta reflexión.

According to Foucault's thought, self care is ethical by definition and involves the relationships with others, because self care enables people to be an occupant of the city, a community member or to have inter-individual relationships, in a convenient position. The problem of the relationship with others is present throughout the development of self care. From this base, and also from biopolitics, this paper reflects to build guiding principles for care bioethics, with Foucault's thought. Even though there are no evidences to say that Foucault spoke about bioethics, his reflections about biopolitics get in the bioethics area and provide elements concerning this discipline, regarded by many authors as recent and yet to be built. The relationship between bioethics and biopolitics, implicitly given by Foucault, is shown in this reflection.

PALABRAS CLAVE KEY WORDS

Bioética, biopolítica, cuidado de sí, cuidado de los otros, Foucault.

bioethics, biopolitics, self care, caring for others, Foucault.

* Artículo de reflexión derivado de la Tesis de Doctorado en Filosofía de Luis Fernando Garcés Giraldo, Universidad Pontificia Bolivariana.

Introducción

Los cambios sociales, políticos, culturales y económicos han llevado a que el estudio de la ética, y en especial de la bioética, sea de relevancia para la actualidad. Como se planteará más adelante, la bioética debe liderar la reflexión de nuevos principios y valores de acuerdo con las problemáticas que amenazan la vida de los seres humanos en el planeta. Se tomarán algunas reflexiones de Foucault sobre el cuidado de sí y de los otros, además de sus postulados sobre biopolítica; esto con la finalidad de dejar sentados unos principios que podrían orientar una bioética del cuidado. Si bien Foucault no habló en ninguna de sus obras sobre “bioética” como tal, existe dentro de su pensamiento un referente importante para pensar que se puede construir una bioética, desde sus escritos sobre biopolítica y la ética del cuidado de sí como práctica de la libertad.

Este escrito se ha dividido en cuatro partes. En la primera, se expondrán algunos planteamientos de Foucault sobre el cuidado de sí. En la segunda parte, se analizará la relación que puede existir entre el cuidado de sí y el cuidado de los otros. La relación entre la biopolítica y la bioética, donde se afirma que la bioética coincide con las reflexiones de la biopolítica propuestas en el pensamiento de Foucault, será el interés en la tercera parte de este escrito. Y por último, en la cuarta parte, se abordará la construcción de algunos principios que dan cuenta de que, a partir del pensamiento foucaultiano, se puede pensar en una bioética del cuidado donde se incluye el cuidado de sí y de los otros.

I

El cuidado de sí

Desde la perspectiva genealógica de Foucault, el cuidado de sí se entiende como un conjunto de prácticas mediante las cuales un individuo establece cierta relación consigo mismo y en esta relación el individuo se constituye en sujeto de sus propias acciones (Chirolla 241).

Foucault, en su etapa ética, pensaba que la vida se debería tomar como una obra de arte, como un proceso creativo de transformación individual: “Se trata de hacer de la propia vida una obra de arte, de liberarse del pegajoso contagio que secretan unas estructuras sociales en las que rige la ley del sálvese quien pueda” (Sossa 36). El sujeto ético es aquel que pretende hacerse a sí mismo. Aquel que busca forjarse un sentido cautivador a su existencia.

Para Foucault, la ética es la práctica de la libertad, pero de la libertad reflexionada; afirma que “la libertad es la condición ontológica de la ética. Pero la ética es la forma reflexiva que toma libertad” (Foucault, *La ética* 260). El cuidado de sí es una práctica permanente de toda la vida que tiende a asegurar el ejercicio continuo de la libertad; la finalidad de esta práctica es precisamente la libertad (Giraldo 97).

Es así como los sujetos que participan de estas prácticas de la libertad deben ocuparse de sí mismos para que de esta manera sus pensamientos y acciones, de acuerdo con sus vivencias, estén cargadas de valores morales que los han adquirido de su experiencia de vida para cuidar de los otros. Pagni afirma que “no es por el hecho de aprender a cuidar de los otros que estos sujetos establecerían sus conexiones con la ética, sino que es justamente porque ellos cuidan de sí mismos” (3).

Foucault afirma que uno no puede ocuparse de sí mismo sin conocerse. El cuidado de sí es sin duda el conocimiento de sí —es el lado socrático-platónico—, pero es también el conocimiento de un cierto número de reglas de conducta o de principios que son, a la vez, verdades y prescripciones. Ocuparse de sí es equiparse de estas verdades: es ahí donde la ética está ligada al juego de la verdad (Britos 32).

La relación con la verdad debe formar parte de una preocupación personal. El afán de conocerse a sí mismo debe, necesariamente, pasar por ocuparse de sí mismo. Debe dominarse el yo a fin de conseguir concretar una filosofía de vida que haga de la persona un ser más pleno (Sossa 36). El sujeto es quien tiene acceso a la verdad. Chaverry (42) afirma que el sujeto tiene que ser objeto de sí con miras a una transformación espiritual que le dará acceso a la verdad. El sujeto del “cuidado de sí” se constituye a sí mismo a partir de su relación con la verdad.

El cuidado de sí conlleva un conocimiento de sí. Es la inevitable relación que se establece entre una práctica y un saber o entre el sujeto y la verdad. Es decir, existe un fuerte vínculo entre el conocimiento y la acción, sea como principio regulador de la acción, como objetivo a ser logrado mediante la acción o como proceso a través del cual comparece (Robbins 10). El cuidado de sí se dirige al alma, pero envuelve al cuerpo en una infinidad de preocupaciones de detalle. Se convierte en un arte de vivir para todos y a lo largo de toda la vida; el cuidado de sí es un modo de prepararse para la realización completa de la vida (Giraldo 96).

Destaca Foucault que el cuidado de sí abarca tres aspectos fundamentales: en primer lugar, es una actitud con respecto a sí mismo, con respecto a los otros y con respecto al mundo. En segundo lugar, es una manera determinada de atención, de mirada. Preocuparse por sí mismo implica convertir la mirada y llevarla del exterior al interior; implica cierta manera de prestar atención a lo que se piensa a lo que sucede en el pensamiento. En tercer lugar, la noción de cuidado de sí designa una serie de acciones, acciones que uno ejerce sobre sí mismo, acciones por las cuales uno se hace cargo de sí mismo, se purifica, se transforma y se transfigura (Lanz 40).

Preocuparse por uno mismo significa una forma de dirigir la mirada: desplazarla desde el exterior, desde el mundo, desde las cosas, desde los otros, hacia uno mismo. Es una mirada sobre la práctica de la subjetividad (Daros 299). La preocupación por uno mismo es la actividad que uno mismo ejerce sobre sí. Foucault nos dice en la *Hermenéutica del sujeto*: “uno se preocupa de sí para sí mismo, y es en esta preocupación por uno mismo en donde este cuidado encuentra su propia recompensa” (Giraldo 96).

II

El cuidado de sí en relación con el cuidado de los otros

Foucault, en *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad*, dice que:

...El cuidado de sí es ético en sí mismo; pero implica relaciones complejas con los otros, en la medida que este *ethos* de la libertad es también una manera de cuidar de los otros; por esto es importante para un hombre libre que se conduce como se debe, saber gobernar a su mujer, a sus hijos a su casa. Ahí está el arte de gobernar. EL *ethos* implica también una relación hacia el cuidado de los otros, en la medida que el cuidado de sí se vuelve capaz de ocupar, en la ciudad, en la comunidad o en las relaciones interindividuales, el lugar que conviene. (Foucault, *La ética* 263)

El cuidado de sí expresa una actitud consigo mismo, pero también con los otros, con los otros y con el mundo. Es, por un lado, una forma de vigilancia sobre lo que uno piensa, sobre el pensamiento y, a la vez, designa un determinado modo de actuar mediante el cual uno se transforma al hacerse cargo del otro. En este sentido, comprende tanto

pensamiento como acción de sí, conocimiento y cuidado de sí, pero al mismo tiempo cuidado del otro (Lanz 42).

El cuidado del otro, que está implícito en la acción, presupone un cuidado ético de sí mismo. Britos reconoce que,

el cuidado de sí solicita un movimiento reflexivo sobre sí mismo; continuamente se requiere un autoexamen, una revisión de los modos con los que se ha intentado orientar la conducta...se busca es examinar lo acontecido a nivel del comportamiento para pulir sus formas, sus procedimientos. (32)

Para relacionarse con los otros es necesario tener en cuenta el desarrollo del cuidado de sí. No se puede tener cierto efecto en el otro, si antes no se ha hecho ese trabajo consigo mismo. Se debe cuidar de sí mismo cuidando de los otros.

Britos (33) afirma que la relación con la verdad forma parte de una preocupación ética. La tarea de “conocerse a sí mismo” no puede pensarse aisladamente; es un momento del “ocuparse de sí mismo”. Y estos dos imperativos se traducen en una serie de actividades que conforman lo que Foucault denomina ‘*tecnologías del yo*’.

De acuerdo con Foucault, las *tecnologías del yo*:

permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia, o con ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad. (Foucault, *Tecnologías* 48).

Foucault propone cuatro tipos principales de estas tecnologías y que cada una de ellas representa una matriz de la razón práctica:

...1) tecnologías de la producción, que nos permiten producir, transformar o manipular cosas, 2) tecnologías de sistemas de signos, que nos permiten utilizar signos, sentidos, símbolos o significaciones; 3) tecnologías de poder, que determinan la conducta de los individuos, los somete a cierto tipo de fines o de dominación, y consisten en una

objetivación del sujeto; 4) tecnologías del yo, que permiten a los individuos efectuar por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad. (Foucault, *Tecnologías* 49)

El yo desarrolla tecnologías en su construcción y estas no excluyen un aspecto de disciplina, de uso racional de los placeres y, complementariamente, el cultivo de prácticas por las cuales el sujeto se preserva a sí mismo, moderando sus fuerzas para alcanzar el autodomínio (Daros 299).

Además, el cuidado de sí está vinculado a la formación ética y política del sujeto (Cubides 58). Foucault en la *hermenéutica del sujeto* afirma que:

Ocuparse de sí mismo, está implicado y se deduce de la voluntad del individuo de ejercer el poder político sobre los otros. No se puede gobernar a los otros, no se los puede gobernar bien, no es posible transformar los propios privilegios en acción política sobre los otros, en acción racional, si uno no se ha preocupado por sí mismo. Inquietud de sí: entre el privilegio y acción política, he aquí entonces el punto de emergencia de la noción. (51)

Con la noción de cuidado de sí, Foucault desarrolló todo un corpus que define una manera de ser, una actitud, formas de reflexión, un importante tratamiento en lo que respecta a la historia de las prácticas de la subjetividad (Lanz 40). El cuidado de sí es un principio o noción creado para denotar múltiples sentidos, entre ellos, la idea de un trabajo que implica atención, conocimientos y técnicas, de una actividad dirigida a la conversión de uno mismo por sí mismo, es decir a la elaboración de un arte de sí, de un arte de vivir (Cubides 58).

Para Giraldo;

la tarea, por tanto, no consiste en descubrir lo que somos, sino en rechazar el tipo de individualidad que se nos ha impuesto durante siglos. La ontología histórica de nosotros mismos en el presente nos propone como tarea de reflexión el análisis crítico del mundo en que vivimos. Lo primero que podemos usar como estrategia es liberarnos

de nosotros mismos, pues, la relación con nosotros mismos es ontológicamente primera. (99)

III Bioética y biopolítica

Foucault fue uno de los primeros pensadores que introdujo en sus discusiones el tema de la biopolítica. La biopolítica es una política de la vida. El origen del concepto de biopolítica lo sitúa en la cercanía de las preocupaciones bioéticas, ya que trata del ejercicio de poder sobre el cuerpo humano (Kottow 115). Para Foucault el poder busca ocuparse de la vida; por eso, él habló de la biopolítica como:

...si es probable hablar de biohistoria con relación a aquellas presiones ejercidas sobre los movimientos que imbrican vida e historia, se deberá entonces hablar de biopolítica para señalar el ingreso de la vida y sus mecanismos en el ámbito del cálculo conscientes y de la transformación del poder sapiente en un agente modificador de la vida humana. (Foucault 80)

Este autor afirmaba que “la medicina se convierte en un poder autoritario con funciones normalizadoras que van mucho más allá de la existencia de las enfermedades y de la demanda del enfermo”. Es así como la bioética coincide con las preocupaciones de la biopolítica y otro tipo de reflexiones actuales (Luna 10).

Es por esto que, aunque no se tiene evidencias de que Foucault haya hablado sobre bioética, sus reflexiones sobre la biopolítica convergen en el área de la bioética y dan elementos sobre esta disciplina que para muchos autores es reciente y le falta mucho por construir. Para Luna,

Foucault en sus reflexiones sobre biopolítica abarca varias manifestaciones de las diferentes formas de poder en el entramado social y converge con los análisis de la bioética cuando analiza el rol clave que ocupa la salud a partir de la Segunda Guerra Mundial y la creciente medicalización de la sociedad. (11)

Esta reflexión de la bioética tomada desde la biopolítica permite introducir una mirada crítica y reflexiva sobre el individuo, la sociedad y las prácticas establecidas.

La relación entre bioética y biopolítica, implícitamente dada por Foucault, se advierte por cuanto “el cuerpo es una realidad bio-política; la medicina es una estrategia bio-política”. La convergencia de biopolítica y bioética se va estrechando para esta última por los afanes de la biopolítica con la instrumentalización de la ciencia en la genética, las neurociencias y la nanotecnología (Kottow 3).

La bioética es, en sí misma, una biopolítica, pues su quehacer ha tenido que ver desde sus inicios con posturas políticas relativas a la naturaleza, fines y valores que han de guiar las ciencias de la vida (Bishop & Jotterand 205). León afirma que,

...es un deber ético promover la justicia en la atención de salud, y también respetar los derechos de los pacientes, que deben estar garantizados por la legislación. Elaborar esta legislación protectora de la vida y la salud es parte de la misión de la biopolítica; pero la bioética va más allá: promueve la justicia como principio ético y también propone el deber ético de solidaridad, más allá de la justicia.
(2)

La bioética es una disciplina que se ocupa de la ética de las ciencias de la vida, entre ellas de la ética clínica, la ecología y el medioambiente; es en el campo de la salud donde ha tenido su mayor incidencia, ya que fue allí donde se dio origen a ella. Díaz afirma que “sin lugar a dudas la bioética, en su papel dinamizador de las discusiones éticas en la práctica médica actual, está relacionada de manera directa con los procesos de medicalización y biopolítica” (26). Es por esto, que el nacimiento de la bioética se encuentra ligado a conflictos institucionales o de poder.

La bioética tiene implicaciones políticas, pero son ámbitos distintos —el de la reflexión y deliberación de una ética práctica y el de la política referente a la vida humana y la salud— que no deben confundirse (Kottow 117). La bioética debe abordar los dilemas éticos de justicia y mostrar y denunciar los problemas, y sugerir posibles soluciones justas, basadas en el respeto al ser humano y su dignidad, también como ser social (León 3).

IV

La bioética mirada desde el cuidado de sí y de los otros

La bioética es la ética de la vida que podría ser entendida como una ética del cuidado de sí y de los otros; debe liderar la reflexión de nuevos principios y valores de acuerdo con las problemáticas que amenazan la vida de los humanos en la actualidad. Esta reflexión ética la entiende Foucault, como la práctica reflexiva de la libertad, libertad que no se concibe en términos del derecho, sino como la condición ontológica de la ética, libertad que implica saber conducir a los otros.

García habla sobre la deliberación en bioética, de sus necesidades, sus objetivos y afirma que:

...la bioética es un proceso de deliberación sobre los fines de la vida humana que no puede limitarse a los hospitales o Facultades de Medicina, y que resaltaba el carácter político de la vida humana (en sentido similar al concepto de biopolítica de Michel Foucault). La bioética requiere, desde su nacimiento, de un escenario plural, abierto al diálogo y a la participación de todos los implicados, en el que el procedimiento de la deliberación es el más apropiado para cumplir con estos objetivos. (45)

El cuidado de sí se presenta como exigencia y como fuerza de creación de nosotros mismos y del mundo que nos rodea (Giraldo 99). Valorar lo que el mundo nos ha brindado y en especial la naturaleza corresponde a los seres humanos como seres racionales; el hombre no puede ser egoísta por creerse dueño de la naturaleza, que con sus actos la manipula y la destruye; el hombre debe reconocerse como parte de la naturaleza y cuidar las diferentes formas de vida, que en muchas ocasiones son utilizadas para su propio beneficio, para la cura de enfermedades; es en este sentido que la bioética, como una ética del cuidado, debe propender por una continua reflexión.

El tema del compromiso individual de aplicar el autocuidado de la salud para lograr una calidad de vida que aporte a un desarrollo humano integral y armónico implica concepciones claras sobre lo que es la bioética, como la reflexión sobre el accionar cotidiano personal para proteger la vida, no solo la humana, sino la de otras especies de la naturaleza que configuran el nicho nutricional que la sustenta (Franco, *La bioética* 77). De acuerdo con Foucault, la acción necesaria se traduce en

“no maltratar”, en un recibir generosa y cálidamente a todos aquellos que acuden a nuestro encuentro (Lanz 42).

El cuidado de sí solicita un movimiento reflexivo sobre sí mismo; continuamente se requiere un autoexamen, una revisión de los modos con los que se ha intentado orientar la conducta; se debe examinar lo acontecido en el comportamiento para pulir sus formas, sus procedimientos (Britos 32). Por tanto, las técnicas que nos permiten reflexionar nuestro modo de vida, la dirección de nuestra existencia y transformarnos a nosotros mismos de acuerdo con una decisión personal son las denominadas tecnologías del yo. Estas prácticas representan todo un proceso de subjetivación, de verdades y del ejercicio de la libertad (Sossa 36).

Existen prácticas ligadas al cultivo de sí, sobre la preocupación por el entorno: meditar respecto de las condiciones climáticas, la relación con el medioambiente, de sus amistades, del orden social, entre otras. La persona debe preocuparse por ponerse atención a sí misma y en su contexto durante toda su vida, buscando siempre transformarse a sí misma y conseguir una mejor convivencia con sus pares y con su yo (Ibíd. 40).

El sentido pleno de la bioética debe señalar, a su vez, la clara conciencia con que se orientan las acciones, elecciones y decisiones de los hombre que habitan en las diferentes regiones del mundo, integrando su territorio como el entorno natural que hace posible la vida, la integridad y la salud como premisas fundamentales para el desarrollo humano en lo individual y colectivo (Franco, *La bioética* 77).

Por tanto, la solidaridad, entendida como el cuidado del otro, partiendo del más fuerte hacia el más débil, marca el rumbo de la acción de la conducta moral, ética y bioética que potencia el ejercicio político para el bien común, necesario para garantizar la supervivencia de la especie en este momento histórico (Ibíd. 77). Es así como el cuidado de sí presupone el reconocimiento de la existencia del otro. “La certeza de que el yo está llamado a entrar en relación con el otro supone la toma de conciencia de que la posibilidad de relación es una posibilidad ontológica de intersubjetividad, condición de la existencia” (Palazzani 152).

La bioética, como una ética del cuidado de sí y de los otros, se debe preocupar por la exaltación de la vida humana y de la vida en general.

Para Maldonado:

...la verdad es que las eventuales consideraciones sobre la vida humana en el planeta, siempre, en Occidente, tuvieron lugar a expensas de la vida en general de la naturaleza y de la biota en general. Esas consideraciones condujeron finalmente al conjunto de problemas medioambientales que conocemos suficiente, pero ante los cuales no parece haber una acción eficaz, a largo plazo y de gran escala. (90)

Si se quiere cuidar de sí y de los otros, se debe tener claridad frente a la interdependencia de la vida humana con su desarrollo humano, social y natural. Si como lo hemos discutido, la bioética es la ética del cuidado de la vida y el cuidar de sí y de los otros, es importante y relevante que cuidemos de la vida humana y la de otros seres vivos; esto significa que la bioética está presente en el cuidado de sí y de los otros. Cuidar de los otros supone el reconocimiento del otro como alguien que existe y que tiene valor.

El cuidado de sí y de los otros dentro de la bioética refleja las aspiraciones de los profesionales de la salud como sujetos libres y autónomos. El cuidado de sí es un viaje hacia el interior, sin retorno, sin fin (Lanz 43); ya el mismo Foucault promulgaba que el cuidado de sí permite a los hombres, a los individuos, efectuar, por cuenta propia o con ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo, su alma, pensamientos, conducta o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismo con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad.

Podría decirse, que la bioética del cuidado de sí y de los otros es fundamental en los profesionales de la salud y presupone unas prácticas de acoger al otro (enfermo o vulnerable), pensar en el otro y poder prever sus deficiencias, ocuparse con anticipación del otro, esto es, respetarle su dignidad y sus derechos, y demostrar una actitud de solidaridad hacia los demás. De esta manera, Franco, reflexiona sobre la bioética como nueva disciplina, así:

La bioética como nueva disciplina del saber humanístico derivado de la ética filosófica, busca recuperar el cuidado de sí, de los otros y de la naturaleza. Para ello, requiere precisar su ámbito de aplicación desde la ciudadanía y desde la política, puesto que las áreas del desarrollo humano

se formulan desde postulados no solo filosóficos como la buena vida o la vida buena que conduce a la felicidad, sino también desde la ciudadanía como condición de bienestar, y de la política como calidad de vida, para un desarrollo verdaderamente humano que incluya todos los aspectos y dimensiones que constituyen la lectura integral del ser humano como totalidad, imposible de fragmentar y reducir, en consideración a su dignidad inalienable e irrenunciable. (*El conocimiento* 108)

En síntesis, se puede afirmar que la bioética es una disciplina en constante evolución. Esta disciplina edifica un puente entre la ciencia y las humanidades enlazadas por la ética. Abarca no solo las implicaciones de la tecnociencia en el campo de la salud, sino también en lo social y lo ambiental. Asimismo, se constituye en uno de los referentes éticos para la reflexión bioética de las situaciones que afectan la vida y dignidad de la persona, sus derechos y su medioambiente social, cultural y natural (Prieto 26).

Por tanto, como lo afirma Palazzani:

la bioética del cuidado [de sí y de los otros] hace una importante contribución, humaniza la actuación en el ámbito de las profesiones de la salud, contra los excesos de la técnica, de la tecnología, de la gestión, de lo empresarial, contra la despersonalización y burocratización de lo sanitario [...] La bioética del cuidado muestra la necesidad de oponerse al paternalismo y contractualismo, al recuperar el significado auténtico de la alianza terapéutica entre paciente y o profesional de la salud en la construcción de un diálogo continuo e interpersonal. (156)

Esta bioética que se plantea implica aplicar los principios y valores morales universalmente construidos y adoptados en acciones cotidianas que realiza cada persona en razón de su dignidad humana y las libertades fundamentales de cada ser humano pertenecientes a la especie, incluyendo la tierra como sustento de la vida en el planeta (Franco, *La bioética* 96). Se debe reconocer como proximidad objetiva en el mundo real la presencia de los otros, de su rostro, su mirada, su gesto, su actitud, su llamado, su búsqueda de humanidad, capaz de ayudarlo a superar su fragilidad, su vulnerabilidad como persona (Franco, *El conocimiento* 117).

Conclusiones

La ética del cuidado de sí y de los otros debe ser incluida en la bioética. La bioética, entendida como el estudio sistemático de las dimensiones morales que incluye las decisiones, la conducta y las políticas públicas que inciden en las ciencias de la vida y del cuidado de la salud, es una disciplina importante para la vida actual porque establece criterios para evitar una instrumentalización técnico-política de la vida humana. Puede ser entendida como una ética del cuidado de sí y de los otros, dado que permite mejorar las condiciones para el desarrollo humano y el sostenimiento de la vida en el planeta, valorada por la responsabilidad, la solidaridad y el respeto.

La bioética debe propender por una ética del cuidado de sí, del entorno natural y de las relaciones con los otros y con la naturaleza; así, la solidaridad, entendida como el cuidado de los otros, debe encaminar las acciones hacia conductas bioéticas que ayuden al ejercicio político en soluciones y respuestas para el beneficio de la vida humana, en especial, y de la naturaleza, en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bishop, Jeffrey and Fabrice Jotterand. "Bioethics as Biopolitics". *Journal of Medical and Philosophy*. Aug. 2006: 205-212. Print.

Britos, María del Pilar. "La problematización de la relación con la verdad. Interrogantes a partir de la lectura de Foucault". *Tópicos*. 2005: 29-43. Impreso.

Cubides, Humberto. "Política y subjetividad, experiencia o cuidado de sí y la creación de otros mundos". *Revista de Ciencias Humanas*. Dic. 2007: 55-67. Impreso.

Chaverry, Ramón. "La verdad como crítica en el último trabajo de Michel Foucault". *Michel Foucault. Reflexiones sobre el saber, el poder, la verdad y las prácticas de sí*. México: UNAM, 2008. Impreso.

Chirolla, Gustavo. "Reseña de "Foucault y el sujeto político. Ética del cuidado de sí" de Humberto Cubides Cipagauta". *Nómadas*. Abr. 2007: 241-243. Impreso.

Daros, William. "La identidad del "yo" como descubrimiento por el otro (M. burber) y como cuidado de sí mismo (M. Foucault)". *Espíritu: Cuadernos del Instituto Filosófico de Balmesiana*. Ene. 2007: 293-306. Impreso.

Díaz, Eduardo. "Medicina, biotecnopolítica y bioética de la anatomía a la autonomía". *Eä journal*. Dic. 2009: 1-35. Impreso.

Foucault, Michel. *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós, 1990. Impreso.

---. *La ética del cuidado de si como práctica de la libertad*. París: Gallimard, 1994. Impreso.

---. *La hermenéutica del sujeto. Curso en el College de France 1981-1982*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009. Impreso.

Franco, Zoila. "La bioética y la ética del cuidado para el desarrollo humano". *Hacia la Promoción de la Salud*. Ene. 2009: 93-108. Impreso.

---. "La bioética: ética del cuidado de la vida y la salud para el desarrollo humano". *Hacia la Promoción de la Salud*. Jul. 2009: 75-92. Impreso.

---. "El conocimiento de la bioética como ética del cuidado: un imperativo para la formación en trabajo social". *Eleuthera*. Jun. 2009: 106-124. Impreso.

García, Diego. "La deliberación moral en bioética. Interdisciplinariedad, pluralidad, especialización". *Ideas y Valores*. Dic. 2011: 25-50. Impreso.

Giraldo, Reinaldo. "La resistencia y la estética de la existencia en Michel Foucault". *Entramado*. Jul. 2008: 90-100. Impreso.

Kottow, Miguel. "Bioética y Biopolítica". *Revista Brasileira de Bioética*. Ene. 2005: 110-121.

---. "Bioética y biopolítica: una primera aproximación". *Congreso de Ética*. Chile: Universidad Alberto Hurtado, 2009. Impreso.

Lanz, César. "El cuidado de sí y del otro en lo educativo". *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Ene. 2012: 39-46. Impreso.

León, Francisco Javier. *Bioética y biopolítica en latinoamérica*. Chile: Universidad Católica de Chile, 2008. Impreso.

Luna, Florencia. "Nuevas dimensiones para la bioética: antropología filosófica y bioética". *Revista de Bioética y Derecho*. 2008: 10-18. Impreso.

Maldonado, Carlos Eduardo. "Bioética y biopolítica y los problemas de la acción". *Historia y fundamentos de la bioética*. 2006: 85-105. Impreso.

Pagni, Pedro. "El cuidado ético de sí y las figuras del maestro en la relación pedagógica: reflexiones a partir del último Foucault". *Revista de Educación*. Ene. 2012: 1-14. Impreso.

Palazzani, Laura. "La contribución de la bioética en femenino a la praxis del cuidado". *Azafea Rev. Filos.* 2008: 145-157. Impreso.

Prieto, Gloria Inés. "Perspectiva Bioética del cuidado de Enfermería". *Revista de Enfermería Universitaria.* Sep. 2007: 21-26. Impreso.

Robbins, Steve. "El cuidado de sí. La inversión del platonismo desde la mirada de Michel Foucault". *Seminario de Pensamiento crítico.* Chile: Universidad Diego Portales, 2007. Impreso.

Sossa, Alexis. "Michael Foucault y el cuidado de sí". *CONHISREMI, Revista Universitaria Arbitrada de Investigación y Diálogos Académicos.* 2010: 34-45. Impreso.